



UN FILME REIVINDICA LA FIGURA DEL PADRE DEL COOPERATIVISMO P66

FITO, DOBLE PROFETA EN SU TIERRA P68

Vitoria se mueve al ritmo de los versos

La sexta edición de Poetas en Mayo abre mañana 80 actos que inundarán la ciudad de recitales, rap, acciones poéticas y libros

EN SU CONTEXTO



500

personas, y algunas más, incluso, participarán en los 80 actos que conforman el festival de este año. Poetas en Mayo reunirá también en un recital a un centenar de autores y llevará los versos por toda la ciudad, con gente de todas las edades y de muy diversas experiencias literarias.

Poesía en escena

Los versos van a recorrer numerosos lugares. Habrá iniciativas en comercios como la panadería Mamia o Ríos Modá, bares como el Extitxu, Camerino o Puerta Grande, el Palacio de Villasuso, Oihaneder Euskararen Etxea, el Ágora de Empresas, la Facultad de Letras de la UPV/EHU, el Museo de Bellas Artes de Álava, la Casa de Cultura Ignacio Aldecoa, la catedral Santa María, los cines Florida, las Salesas, la huerta de las Brigidas, salas como Ortzai o La Mostrenka, el aula Fundación Vital, el Museo de los Faroles, el Bibat, el Círculo Vitoriano, el centro-museo Artium, el Palacio de Congresos Europa, la muralla, el Jardín de los Secretos del Agua, la sala Jimmy Jazz o el Teatro Félix Petite.

La poeta y directora del festival, Elisa Rueda, con uno de los paraguas contra la violencia machista.

■ ISU ONANDIA



NATXO ARTUNDO

✉ nartundo@elcorreo.com



Grupos de jóvenes recitando en la vía pública. Parece parte de un atestado policial de otros tiempos. Pero es el título de una experiencia que se va a desarrollar en Vitoria los miércoles de Poetas en Mayo. A las seis de la tarde en El Caminante (día 9), en El Farolón (día 16) y en la plaza de Correos (día 23). «El rap está lleno de reivindicación. Lo de la plaza es simbólico, porque la poesía también es comunicación. Pero es cierto que hay que pedir permisos para hacer cosas en la vía pública. Tenemos todos, ¿eh?», advierte la directora del festival, Elisa Rueda.

Desde mañana hasta el día 26, 80 actividades diversas tomarán la ca-

pital alavesa, en clave de versos. Todo empezará a las 18.00 horas, junto al Caminante, con Nivel 7. Y los escaparates se llenarán de letras, palabras y rimas, mientras el tranvía acogerá dinámicos recitales.

Y es que el ciclo, con el patrocinio de EL CORREO, ha estado siempre en movimiento, con la mirada puesta en lo contemporáneo. En concreto, en las rimas del hip hop que este año tienen más peso que nunca. «El objetivo es acercarnos a los jóvenes. Y digo acercarnos porque parece que el mundo de su poesía y el de los adultos van paralelos pero no llegan a encontrarse. El punto de unión es el rap, la poesía del siglo XXI», define Rueda.

Además de los talleres que impartirán La Furia y Arkano, éste actuará el 26 de mayo en Jimmy Jazz, en un cartel que incluye a La Omega y Autodidaktas, que ya han rapeado en el ciclo hace años, al igual que Kongluten. «Es un festival abierto e inclusivo, que pretende reflejar todas las realidades que existen sobre todo en Vitoria y Álava. El rap está

presente desde el principio», recuerda. Y destaca la importancia de esos seminarios, de «tener al artista al lado. Son maestros también. Una cosa es escucharles y otra que te hablen de cómo escriben o te den ánimos o alguna pauta», apunta la poeta. En ese sentido, agrega que «empezamos el año pasado con Cristina Narea —que este año presentará un poemario— y vimos que había interés por los talleres». Este año, además, Jesús Ge dará en la sala La Mostrenka una doble sesión en torno a la poesía fonética (días 23 y 24). «Es un puro grito, algo muy liberador y para todas las edades», destaca Elisa Rueda.

Y es que en el ciclo no fallan los mayores de 55 de la Fundación Mejora —«algunos con sonetos maravillosos»—, ni los niños con su recital en euskera en la muralla. «Van de primero a sexto, y cuando los ves, con las coreografías y la alegría que dan, son de lo que más quiero del festival. Si no hay esa semilla en la infancia y juventud, se queda como algo 'de los abuelos'. Tampoco fal-

tan los integrantes del grupo de lectura fácil de Helios, cuya corta experiencia contrasta con la de profesionales como Jorge Riechmann o los invitados de otros países Luis Aguilera, Pedro Enriquez, Emmanuelle Parra, Mezouare El Idrissi y Fernando Cabrita.

El fenómeno Marwan

Aunque hay un techo bajo, en lo financiero, Rueda y su comprometido equipo de colaboradores —como la poeta Arantza Guinea, que organiza el recital de 100 voces— llevan adelante el programa. «Hay muchas actividades que parten de la propia ciudad, pero para poder invitar a los poetas internacionales hace falta un apoyo económico», razona Rueda.

Desde la instalación sonora 'Ágora poética' de Miguel Fernández en Montehermoso a la acción en el antiguo Hotel Pallarés de Mary Zurba no —que también colaborará en el recital de David de Sande con Javier Antuña en el Extitxu—, las opciones son muy diversas. Lo performático o sensorial: Iker Ortiz de Zarate



encarnará a Pessoa en Ortzai o los poetas sordos Ainhoa Ruiz de Angulo y Miguel Ángel Sampedro recitarán con las manos en el Bibat. Los libros: además de Narea, Isabel Hualde, Raquel Lanseros, Zorione Errezuma, la asociación Krelia o Marwan -todo un artista en la cresta de la ola- expondrán sus páginas al público. Este último, además, llevará al escenario del Teatro Félix Petite 'Los amores imparables'. «Es un personaje muy interesante, sus libros se agotan y va a llegar muy lejos».

Y, a veces, hay iniciativas que se unen. Como sucederá este año con el recital de cien poetas y los poemas en los caños. «El festival es como un ser vivo. Ya es el noveno año de los caños, que son el germen de Poetas en Mayo. Y el año pasado fue el primer encuentro de 100 poetas -este año se presentará una antología- y pensamos en darles a todos la oportunidad de conocerlos. Algunos ya recitaron allí y se fueron encantados. En uno estará Nivel 7 con una boda poética, que me imagino que será la bomba, porque son muy divertidos».

Paraguas morados contra la lluvia de la violencia machista

Es más que un goteo incesante. A veces, parece incluso un chaparrón. Y es que la violencia machista, una de las mayores lacras de la sociedad, sigue llevándose por delante, de muchas maneras, a muchas mujeres. Por eso, el festival ha apostado por la iniciativa 'Purple Rain': unos paraguas morados que recogerán versos manuscritos en sus triángulos de tela impermeable servirán para reivindicar a las mujeres y combatir esas agresiones contra ellas. Cuando el centenar de poetas se junte en la Virgen Blanca para la «foto de familia», lo hará con los simbólicos paraguas morados, que el público podrá adquirir durante todo el festival. Estarán disponibles en todas las acciones poéticas, al precio de 8 euros.

El ciclo viaja por Álava y reparte el pan y la sal

:: N. A.

VITORIA Aunque no cabe duda de que ha puesto a la capital alavesa en el mapa de la poesía, Poetas en Mayo no es un festival sólo de Victoria. Su carácter internacional ya viene subrayado en su propia esencia. Pero es que tampoco deja de lado a los pueblos del territorio, algo a lo que desde la ciudad 'Green' se ha hecho durante muchos años y que afortunadamente cada vez se produce menos. Y, en su extensión cada vez mayor por las diversas cuadrillas, la poesía llegará este año a Gopegui, Laguardia, Oion, Amurrio, Maeztu, Biburgo, Salvatierra, San Millán de Abi y Salinas de Añana.

En esta última localidad, en el

cierre del festival, se proyectará el día 26 a las 18.30 horas, el documental poético 'El Tiempo de la Sal', en torno a Víctor Fernández Gopar. La película aborda el paso del tiempo, los sueños y la memoria. En ella, un personaje anónimo rescata en el filme la figura de Víctor Fernández Gopar, un poeta y maestro salinero, nacido en Las Breñas (Lanzarote) en 1844 y fallecido en Yaiza (Lanzarote) en 1920. Los versos en forma de coplas de este autor forman parte del folklore insular. El acto incluirá también una conversación con Jerónimo Modesto Perdomo, maestro salinero de Lanzarote, en la localidad alavesa que encabeza el proyecto turístico, histórico y gastronómico en torno al Valle Salado.

Pero la omnipresente gastronomía no podía faltar tampoco en Poetas en Mayo, a través de un alimento con tanta historia -y tantas historias- como el pan. Pero la hogaza no va en este caso por los caminos de la narración, sino por los del verso. Y es que durante el festival se podrán adquirir en la panadería Mamiá, desde el lunes 14 hasta el día 21, unas elaboraciones especiales, que contendrán en cada caso un poema. Una buena metáfora si se compara con el pan de la lima para el preso: los versos como clave de libertad.

Pero es que la hogaza también dará claves, las de autores y fórmulas creativas en todo un viaje. 'De la emoción a la perturbación' es el título con el que Inma Luna ha bautizado al taller que impartirá el mismo día 14 en la propia panadería de la calle Pintor Díaz Olano. Como en el resto de talleres del festival, las inscripciones previas se han de realizar a través del correo electrónico poetasenmayo@gmail.com.